

Inicio de curso

En el número anterior de T.E. y en esta misma sección decíamos que, al principio de cada curso, corresponde hacer una aproximación a la realidad que marca y posiblemente condicione nuestra práctica sindical. No lo hicimos en aquella ocasión pues consideramos esencial reflexionar sobre las elecciones sindicales en la enseñanza privada. Abordado entonces ese tema, absolutamente prioritario para nosotros, corresponde ahora analizar cuáles son y pueden ser los elementos más significativos con los que nos vamos a encontrar.

A mi modo de ver son tres:

La actual coyuntura política, la convocatoria anticipada de elecciones generales, con un previsible triunfo del PP, y los Congresos en CC.OO.

Sobre la coyuntura actual no cabe decir mucho, después de todo lo que ya se ha analizado, en todo caso y, a pesar de no ser nada original, considero que es esencial tener claro que estamos ante un final de ciclo político que se caracteriza por la pérdida de iniciativa política del Gobierno, la inestabilidad y la descomposición.

Ejemplifican estas afirmaciones: los casos de corrupción donde está implicado directamente el Gobierno; la conflictividad social, agudizada por las consecuencias de la crisis económica y de las políticas que se han venido practicando, como ponen de manifiesto los sectores del campo, el de la pesca y, más recientemente, el de astilleros y la ruptura del pacto de gobernabilidad entre CiU y el PSOE.

Entre tanto, se insiste en mantener la misma nefasta política económica, reflejada en el proyecto de Presupuestos Generales del Estado para el 96.

No descubrimos nada si afirmamos que el capítulo de enseñanza del mencionado proyecto deja sin efectos las reformas del sistema educativo en marcha, ya que la previsión es de un incremento inferior a cero.

Entre tanto, hemos tenido conocimiento de que la mesa del Parlamento no contempla la tramitación de la ILP para la actual Legislatura. Aunque la ley que regula las Iniciativas Populares prevee que una ILP que ha prosperado no decae, aún en el caso de que se disuelvan las Cortes; lo cierto es que es una auténtica bofetada a la democracia directa el tener la única Iniciativa que ha llegado al Parlamento paralizada más de año y medio.

En estas condiciones, se está generando un ambiente social propicio para que eclosionen los valores conservadores, que ya han tenido su primera plasmación en los brotes de racismo y xenofobia, y que en términos políticos se ha materializado en el ascenso de la derecha, representada por el PP, en las pasadas elecciones municipales y autonómicas.

En estas condiciones se prevén elecciones generales anticipadas para el mes de Marzo.

Puede especularse sobre los resultados que depararán estas elecciones, pero todo invita a pensar en un triunfo del PP, aunque no está claro que obtenga la mayoría absoluta.

En cualquier caso, parece evidente que podemos encontrarnos en un futuro próximo ante: un reforzamiento de las políticas neoliberales; una mayor agresividad contra el sector público; y ante intentos renovados de limitar el poder sindical, tanto en su vertiente contractual como organizativa.

En el terreno educativo, un eventual triunfo del PP depararía, dado el marcado carácter ideológico de la enseñanza, un avance de las políticas favorecedoras del sector privado frente al público, así como un nuevo marco de relaciones laborales, caracterizado por una mayor dureza, particularmente por lo que supondría de reforzamiento de la patronal privada.

En este contexto y con estas perspectivas se van a celebrar los Congresos de CC.OO. en sus distintos niveles, empezando por el Confederal, pasando por el de las Federaciones y acabando por el de los territorios.

Parece razonable que en las condiciones descritas nuestros Congresos sirvieran para clarificar las estrategias futuras, ganar capacidad propositiva y preparar al sindicato para la nueva situación, reforzándolo.

El arranque del proceso precongresual ha abierto una lógica de tensión interna que puede obstaculizar el que se pueda dar un debate de ideas en profundidad. A pesar de ello, desde la Federación de Enseñanza debemos esforzarnos por preservar, tanto para el proceso Confederal, como para el nuestro, el debate de las propuestas en las condiciones de participación, democracia y respeto que siempre nos han caracterizado.

Los procesos congresuales son, por otra parte, la ocasión más propicia para repasar nuestra vida interna. Pero debemos tener bien presente que la actividad del sindicato no se para por el hecho de que estemos de congresos, como no se paran las demandas de los trabajadores y trabajadoras, ni los problemas que aquejan a nuestro Sistema Educativo.

Como puede deducirse de lo aquí apuntado, nos encontramos ante un curso complejo, cambiante y cargado de actividad interna y externa, que volverá a exigirnos dar lo mejor de nosotros mismos.

No dudo que nuevamente sabremos responder a lo que los trabajadores y trabajadoras esperan de CC.OO.

Fernando Lezcano
Secretario General